Acorbat Internacional | Acorbat Revista de Tecnología y Ciencia

Crossref

Panorama mundial de la cadena del banano: evolución del comercio internacional y desafíos estructurales del sector

Carolina Dawson[*1-2], **Denis Loeillet**[1-2], **Annaïg Blouin**[1-2]

[1]CIRAD, UPR GECO, F-34398 Montpellier, France, [2]GECO, Univ Montpellier, CIRAD, Montpellier, France

Autor de correspondencia:
Carolina Dawson
carolina.dawson@cirad.fr

Contribución:
Nota de Investigación

Sección:
Poscosecha y Comercialización

Recibido:
15 diciembre, 2025
Publicado:
30 abril, 2026

Cita:
Dawson C, Loeillet D, Blouin A. 2026. Panorama mundial de la cadena del banano: evolución del comercio internacional y desafíos estructurales del sector. *Acorbat Revista de Tecnología y Ciencia* 3(1): 145 https://doi.org/10.62498/ARTC.26145

RESUMEN

Desde comienzos de los años 2000, el comercio mundial del banano creció de forma sostenida, impulsado por la expansión de la producción en América Latina y mejoras en productividad, logística y reducción de costos a lo largo de la cadena de valor. Este modelo permitió consolidar al banano como la fruta tropical más consumida y accesible en los principales mercados importadores. Sin embargo, a partir de 2020, esta dinámica comenzó a debilitarse debido a una combinación de factores estructurales y coyunturales, entre ellos disrupciones logísticas, inestabilidad geopolítica, cambio climático, presión fitosanitaria y el aumento de los costos de producción en un contexto de precios persistentemente bajos. Esta ponencia analiza la evolución reciente del comercio mundial del banano durante el período 2020–2025, a partir de datos actualizados sobre volúmenes, precios y tendencias de mercado, con el fin de identificar los principales desafíos y transformaciones que enfrenta actualmente la industria bananera.

Palabras clave: Comercio mundial del banano, Exportaciones, Cadena de valor, Sostenibilidad económica, Productividad

ABSTRACT

Since the early 2000s, global banana trade has grown steadily, driven by production expansion in Latin America and improvements in productivity, logistics, and cost reduction throughout the value chain. This model has consolidated bananas as the most consumed and accessible tropical fruit in major import markets. However, beginning in 2020, this dynamic began to weaken due to a combination of structural and cyclical factors, including logistical disruptions, geopolitical instability, climate change, phytosanitary pressure, and rising production costs in a context of persistently low prices. This paper analyzes recent developments in global banana trade during the period 2020–2025, based on updated data on volumes, prices, and market trends, in order to identify the main challenges and transformations currently facing the banana industry.

Keywords: Global banana trade, Exports, Value chain, Economic sustainability, Productivity

Copyright: © 2026 por los autores. Licencia Acorbat Internacional. Este artículo es de acceso libre y distribuido bajo los términos de Acorbat Internacional

INTRODUCCIÓN

La producción mundial de banano y plátano se estima en alrededor de 140 millones de toneladas anuales (Lescot, 2023), lo que convierte a este cultivo en un pilar tanto de la seguridad alimentaria como del comercio agroalimentario internacional. Si bien la mayor parte de esta producción se destina al consumo local en los países productores, una fracción relativamente limitada —alrededor del 15 %, ya sea 21 millones de toneladas— se destina cada año al comercio internacional. Este comercio se basa casi exclusivamente en una única variedad, el Cavendish, que sustenta una industria de exportación altamente especializada y estratégicamente clave, al contribuir de manera significativa a la generación de divisas, al empleo rural y a la estructuración de cadenas de exportación altamente tecnificadas, particularmente en América Latina, Asia y África.

Aunque el banano es originario del sudeste asiático, la industria bananera de exportación se desarrolló principalmente a partir de finales del siglo XIX en América Latina, región que continúa siendo hoy el principal polo exportador a nivel mundial. El rápido desarrollo de infraestructuras, los avances tecnológicos —en particular en materia de transporte marítimo refrigerado y logística— y las mejoras continuas en productividad permitieron a la industria bananera consolidarse progresivamente como uno de los sectores más dinámicos del comercio agroalimentario mundial (Lassoudière, 2010). Como resultado, el banano ocupa actualmente el primer lugar en el comercio mundial de frutas frescas en términos de volumen.

En los países importadores, el banano se ha consolidado como una de las frutas frescas más consumidas. Su disponibilidad permanente a lo largo del año, su precio relativamente bajo y las estrategias comerciales basadas en promociones y volúmenes elevados han convertido al banano en un producto básico de la canasta alimentaria de los consumidores, especialmente en mercados como la Unión Europea y Estados Unidos. Esta posición central en los hábitos de consumo ha reforzado la presión sobre la cadena de suministro para garantizar precios estables, abastecimiento continuo, con estándares de calidad cada vez más exigentes (Fruitrop, 2017).

Durante varias décadas, tanto la producción como el comercio mundial del banano experimentaron un crecimiento sostenido, apoyado en un modelo intensivo que permitió aumentos significativos de productividad y reducciones de costos a lo largo de la cadena de valor. Sin embargo, en los últimos años han comenzado a manifestarse señales de fragilidad en este modelo, en un contexto marcado por crecientes presiones ambientales, sanitarias, logísticas, geopolíticas y económicas. Estas tensiones plantean interrogantes sobre la sostenibilidad futura de la industria bananera y sobre su

capacidad para mantener las dinámicas de crecimiento observadas hasta finales de la década del 2010. En este contexto, este estudio analiza la evolución reciente del comercio mundial del banano, con el objetivo de identificar los principales factores de cambio y los desafíos estructurales que enfrenta actualmente la cadena bananera global.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se basa en un análisis descriptivo y analítico del comercio mundial del banano, centrado en el período 2010–2025, con el objetivo de identificar las principales dinámicas recientes y los factores que han marcado la evolución del sector en un contexto de crecientes tensiones estructurales. El estudio se apoya en el uso de datos procedentes de fuentes estadísticas internacionales y sectoriales, incluyendo bases de datos de organismos internacionales, estadísticas comerciales y reportes de mercado. El análisis considera principalmente indicadores de producción, exportación e importación, precios internacionales y evolución de los costos a lo largo de la cadena de valor. El enfoque metodológico combina un análisis cuantitativo de las tendencias comerciales con un análisis cualitativo de los principales factores explicativos que afectan al sector bananero. En particular, se examinan los impactos de las disrupciones logísticas, la inestabilidad geopolítica, el cambio climático, la presión fitosanitaria y la crisis de los insumos agrícolas sobre la sostenibilidad económica y productiva de la cadena.

El análisis se realiza desde una perspectiva comparativa, considerando las principales regiones exportadoras —especialmente América Latina y África— y los mercados de destino clave, como la Unión Europea y Estados Unidos. La triangulación de distintas fuentes permite ofrecer una visión sintética de los desafíos y transformaciones que enfrenta actualmente el comercio mundial del banano, reconociendo las limitaciones asociadas a la disponibilidad y homogeneidad de los datos más recientes.

Expansión del comercio mundial desde los años 2000

Desde comienzos de los años 2000 hasta 2020, el comercio mundial del banano Cavendish registró un crecimiento sostenido, con un aumento de las exportaciones de aproximadamente 13 a más de 21 millones de toneladas (Dawson *et al*., 2025). Este crecimiento estuvo fuertemente concentrado en América Latina, que representa cerca del 70 % de las exportaciones mundiales, impulsado por la expansión de las superficies cultivadas y por importantes mejoras de productividad en países clave como Ecuador y Guatemala, por ejemplo. Nuevas zonas de producción también emergieron en el

sureste asiático (Laos, Cambodia, Vietnam), en respuesta a una demanda regional activa.

En paralelo, la demanda se consolidó en los principales mercados importadores. La Unión Europea, principal mercado importador con 30 % de los volúmenes mundiales, se destacó por su dinamismo, con un aumento significativo de las importaciones y del consumo per cápita. Las importaciones superaron 6 millones de toneladas en 2020 (Eurostat, 2025); Estados Unidos, segundo mercado mundial, mostró un desempeño más estable y se mantuvo durante ese mismo periodo en torno a 4 millones de toneladas. Los mercados asiáticos, mostraron un fuerte crecimiento durante la década del 2010, y el Medio Oriente emergió como un mercado en expansión, aunque marcado por una elevada volatilidad (Dawson *et al*., 2025).

En conjunto, la expansión simultánea de la oferta y la demanda permitió sostener el crecimiento del comercio mundial del banano durante casi dos décadas.

El año 2020: un punto de inflexión

A partir de 2020, el comercio mundial del banano entró en una fase de estancamiento tras dos décadas de crecimiento sostenido. Los volúmenes comercializados alcanzaron su máximo ese año y, entre 2020 y 2025, se redujeron o se mantuvieron en torno a los 20 millones de toneladas, marcando una ruptura clara con la tendencia expansiva previa. El período de crecimiento continuo parece, por tanto, haber quedado atrás, dando paso a una nueva etapa caracterizada por mayores incertidumbres y limitaciones estructurales.

Este cambio de dinámica se inscribe en un contexto de policrisis, marcado por una sucesión de choques globales que afectaron simultáneamente a distintos eslabones de la cadena bananera a partir del 2020. En primer lugar, la pandemia de COVID-19, a partir de marzo de 2020, generó importantes perturbaciones en la logística internacional, así como dificultades en la disponibilidad de mano de obra, tanto en las zonas de producción como en los puertos y centros de distribución. Posteriormente, el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania en 2021 provocó un nuevo choque de alcance global, traduciéndose en una fuerte inflación de los costos, impulsada por el aumento de los precios de la energía, y por consiguiente de algunos insumos agrícolas esenciales. Como consecuencia de ambos choques, la logística internacional se vio afectada de manera duradera por retrasos crónicos, escasez de contenedores y un endurecimiento de los controles e inspecciones, en particular en los principales corredores comerciales que contribuyeron a un aumento significativo de los costos y evidenciaron las fragilidades de una industria que trabaja en flujo tenso.

Estos diversos factores coyunturales tuvieron un impacto significativo en el funcionamiento de la cadena bananera y actuaron como catalizadores de vulnerabilidades estructurales preexistentes.

Cambio climático, desafíos sanitarios, y límites del modelo productivo

Independientemente de los factores exógenos previamente enunciados, a partir de 2020 los niveles de producción se vieron constantemente afectados por una mayor variabilidad climática. Entre septiembre de 2020 y enero de 2023, el fenómeno de La Niña presentó una duración excepcionalmente prolongada, con efectos negativos sobre la productividad en numerosos países de América Latina. Posteriormente, el fenómeno de El Niño se extendió entre mayo de 2023 y abril de 2024. El año 2025 marcó el retorno a condiciones climáticas neutrales (CIIFEN, 2025), sin que ello se tradujera en una recuperación inmediata de los rendimientos a nivel mundial.

La incidencia de estos fenómenos se ha intensificado en el contexto del cambio climático, que amplifica tanto su frecuencia como su intensidad. De forma paralela, se observa una mayor recurrencia de eventos climáticos extremos —temperaturas elevadas, sequías, inundaciones y huracanes— en regiones productoras clave como el Caribe y África, afectando negativamente las ratios de conversión y los niveles de productividad. Esta mayor variabilidad climática ha favorecido, además, la proliferación y mayor agresividad de plagas y enfermedades, intensificando la presión fitosanitaria en numerosos países productores. En Costa Rica, por ejemplo, las lluvias intensas y persistentes registradas a lo largo de 2024 ocasionaron pérdidas de producción históricas en 2025, de hasta un 15,3 %, debido a una incidencia récord de la Sigatoka negra (CORBANA, 2025). Estas presiones se ven agravadas por la pérdida de eficacia y las restricciones crecientes en el uso de moléculas químicas tradicionalmente empleadas para el control fitosanitario, motivadas por consideraciones ambientales, regulatorias y de salud laboral. En ausencia de alternativas técnicas de eficacia comparable y disponibles a gran escala, estas limitaciones reducen los márgenes de adaptación del sistema productivo.

A ello se suma la expansión de enfermedades ya presentes. El Moko mostró una incidencia elevada en Ecuador en 2024, afectando superficies significativas de cultivo. Asimismo, el *Fusarium oxysporum* f. sp. *cubense* Raza 4 Tropical (TR4), detectado por primera vez en Colombia en 2019, se ha extendido progresivamente a Perú (2021), Venezuela (2023) y Ecuador (2025), representando una amenaza estructural para la sostenibilidad productiva de la cadena bananera.

En conjunto, estos factores se han traducido en un estancamiento progresivo de la productividad y en señales claras de un techo productivo en varios países

exportadores. El modelo intensivo que sostuvo el crecimiento del sector durante décadas muestra límites crecientes, caracterizados por una fuerte dependencia de insumos químicos, una eficacia marginal decreciente y restricciones regulatorias cada vez más estrictas. Estos elementos ponen de manifiesto los límites estructurales del sistema productivo y cuestionan su sostenibilidad a medio y largo plazo.

Los límites observados en el plano productivo y sanitario tienen un reflejo inmediato en la dimensión económica, marcada por una presión creciente sobre los costos y los márgenes.

Crisis de los costos y sostenibilidad económica del sector

Tradicionalmente, el banano ha sido la fruta más barata en los supermercados de Europa y Estados Unidos, con precios de importación que descendieron de forma continua hasta alcanzar un mínimo histórico en 2021, situado en 11,4 €/caja en la Unión Europea (Loeillet, 2022).

Este contexto de precios persistentemente bajos coincidió con un fuerte aumento de los costos de producción entre 2020 y 2025. Por un lado, la elevada dependencia de insumos agrícolas expuso al sector a la crisis internacional de los insumos, intensificada tras el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania, que llevó a niveles récord los precios de fertilizantes clave como la urea, el DAP y el cloruro de potasio (World Bank, 2025), así como los costos del cartón, la energía y los fletes marítimos. A ello se sumaron costos crecientes debido a la implementación de medidas de bioseguridad, desde la llegada del Foc-TR4 al continente americano en 2019.

Por otro lado, el costo de la mano de obra aumentó de manera más estructural. Más allá del contexto inflacionario global, la adopción progresiva del Living Wage o salario digno —impulsada por certificaciones y compromisos de los compradores internacionales— ha supuesto la implementación de niveles salariales superiores a los mínimos legales en muchos países productores, con el objetivo de cubrir adecuadamente las necesidades básicas de los trabajadores y sus hogares (Global Living Wage, 2025). Si bien este avance constituye un pilar de la sostenibilidad social del sector, su aplicación en una industria altamente intensiva en mano de obra ha contribuido de forma significativa al aumento de los costos de producción.

En conjunto, el aumento abrupto de los costos a lo largo de la cadena, combinado con pérdidas de rendimiento asociadas a factores climáticos y fitosanitarios, así como con mayores costos logísticos, colocó a los productores en una situación de elevada vulnerabilidad. La persistencia de precios de venta bajos deterioró de forma significativa la rentabilidad, afectando especialmente a los pequeños y medianos

actores y aumentando el riesgo de abandono productivo en diversas regiones. Esta dinámica pone de manifiesto los límites del modelo vigente y plantea interrogantes sobre la sostenibilidad económica del sector a mediano y largo plazo.

Panorama reciente 2020-25

Desde su punto más bajo en 2021, el precio promedio de importación del banano en la UE-27 ha experimentado una revalorización significativa. Entre 2022 y 2025, los precios medios se situaron en torno a 15 €/caja, es decir, aproximadamente 3,6 €/caja por encima del mínimo registrado en 2021. Esta evolución refleja, en parte, el resultado de negociaciones orientadas a integrar el aumento de los costos de producción, así como el impacto generalizado de la inflación en los mercados de consumo de la Unión Europea y Estados Unidos.

No obstante, esta revalorización se produjo en un contexto marcado por una oferta global estructuralmente limitada y por tensiones logísticas persistentes, derivadas de problemas productivos en varios países exportadores clave. La escasez relativa de fruta, combinada con una demanda que se mantuvo resiliente, sostuvo los precios a niveles elevados, particularmente en el mercado spot. En este sentido, la dinámica de 2025 no refleja un reequilibrio estructural de la cadena, sino más bien un mercado sostenido por restricciones de oferta, caracterizado por una mayor volatilidad y fragilidad.

Así, aunque los niveles de precios observados en 2025 representan una ruptura con la tendencia deflacionaria de la década anterior, siguen siendo insuficientes para compensar plenamente el aumento de los costos y reducir la vulnerabilidad económica de una parte significativa de los productores, confirmando la persistencia de desequilibrios estructurales en la cadena bananera y la entrada en una fase de mayor incertidumbre.

CONCLUSIONES

La cadena bananera global, históricamente sustentada en un modelo intensivo de alta productividad, estandarización varietal y bajos costos, enfrenta hoy límites estructurales cada vez más evidentes. La combinación de presiones climáticas, fitosanitarias, regulatorias y económicas ha reducido los márgenes de adaptación del sistema productivo, afectando especialmente a pequeños y medianos productores.

En el mercado europeo, la revalorización reciente de los precios se explica principalmente por restricciones de oferta en un contexto de demanda resiliente, lo que ha incrementado la volatilidad sin resolver los desequilibrios de fondo. En este escenario, garantizar la sostenibilidad futura del sector no podrá basarse únicamente en

ajustes marginales, sino que requerirá una transformación más profunda del modelo productivo y comercial, incluyendo la gestión del riesgo climático y fitosanitario, la diversificación varietal y de mercados, y un reparto más equilibrado del valor a lo largo de la cadena.

REFERENCIAS

CIIFEN. 2025. https://ciifen.org/. Consulta el 01 de noviembre de 2025.

CORBANA. 2025. https://www.corbana.co.cr/noticias/industria-bananera-de-costa-rica-enfrenta-un-ano-marcado-por-afectaciones-climaticas-y-presion-cambiaria/. Consulta el 12 de diciembre 2025.

Dawson C, Loeillet D, Lescot T, Sanchez C. 2025. Banana Statistics Yearbook 2024. ODEADOM-CIRAD. France. Retrieved from: https://www.fruitrop.com/en/media/Publications/Other-publications/Banana-Statistics-Yearbook-2024

Eurostat. 2025. https://ec.europa.eu/eurostat/comext/newxtweb/. Consulta el 20 de diciembre de 2025.

Fruitrop. 2017. Focus Banana: the guide to international banana trade. Cirad. Montpellier, France. 272 p.

Global Living Wage Coalition. 2025. https://www.globallivingwage.org/. Consulta el 12 de diciembre 2025.

Lassoudière A. 2010. L'histoire du bananier. Editions Quae. France. 384 p.

Lescot T. 2023. World banana production in its diversity and uses. In Fruitrop 287: 100-104.

Loeillet D. 2022. Banana European market in 2021. In Fruitrop 279: 46-57.

World Bank. 2025. Pinksheet http://www.worldbank.org/commodities. Consulta el 15 de noviembre 2025.